

Actividad: *ÍTACA*

Eje temático:

Pensar Convivir Ser persona Comportarse Decidir

Destinatarios: Alumnado de 4º de ESO

Objetivo:

- Reflexionar sobre la importancia de las metas en la vida pero a la vez también sobre lo interesante que es el camino para llegar a ellas.
- Aplicado a la orientación vocacional nos puede hacer ver que en las decisiones hemos de considerar no sólo lo que quiero conseguir sino cómo, a qué precio y bajo qué condiciones.

Desarrollo de la actividad:

- Se puede optar por leer en voz alta para todo el grupo, por una lectura silenciosa individual o por una representación o performance previamente planificada con alumnos y alumnas del grupo.
- Al final, se haría un coloquio o debate sobre esta metáfora en el que tenemos que procurar que todo el grupo participe.

Tiempo: 1 hora.

Material: Fotocopias del poema "Ítaca" para cada alumno y alumna de la clase.

Responsable: Tutor/a

Si esta sociedad considera exclusivamente el alcanzar la meta como algo esencial, yo quiero apostar por la importancia del camino que se recorre para llegar a ella. Durante el camino se vive: se aprende, se trabaja, se siente, se disfruta del paisaje, se goza con las relaciones humanas, se hacen paradas interesantes..., también se sufre. Mejor que yo lo expresa Konstantino Kavafis en su poema "Itaca" (1911):

Si vas a emprender el viaje hacia Itaca
pide que tu camino sea largo,
rico en experiencias, en conocimiento.
A Lestrigones y a Cíclopes,
o al airado Poseidón nunca temas,
no hallarás tales seres en tu ruta
si alto es tu pensamiento y limpia
la emoción de tu espíritu y tu cuerpo.
A Lestrigones ni a Cíclopes,
ni al fiero Poseidón hallarás nunca,
si no los llevas dentro de tu alma,
si no es tu alma quien ante ti los pone.

Pide que tu camino sea largo.
Que numerosas sean las mañanas de verano
en que con placer, felizmente
arribes a bahías nunca vistas;
detente en los emporios de Fenicia
y adquiere hermosas mercancías,
madreperla y coral, y ámbar y ébano,
perfumes deliciosos y diversos,
cuanto puedas invierte en voluptuosos y delicados perfumes;
visita muchas ciudades de Egipto
y con avidez aprende de sus sabios.

Ten siempre en la memoria a Itaca.
Llegar allí es tu meta.
Mas no apresures el viaje.
Mejor que se extienda largos años;
y en tu vejez arribes a la isla
con cuanto hayas ganado en el camino,
sin esperar que Itaca te enriquezca.

Itaca te regaló un hermoso viaje.
Sin ella el camino no hubieras emprendido.
Mas ninguna otra cosa puede darte.

Aunque pobre la encuentres, Itaca no te engañó.
Rico en saber y en vida, como has vuelto,
comprendes ya qué significan las Itacas.

La llegada a la meta –o las metas– hace feliz, cómo no, pero es un instante en la vida, es un presente inmediato que no permanece –ya lo decía Heráclito–. Lo constante es el camino, el proceso vital, y en éste hay que centrar las ilusiones y los esfuerzos para que resulte lo más placentero, pleno y humano posible.